

Boletín Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las crónicas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LII - Número 8

AGOSTO 1937

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO. 32 - TURIN (100) - ITALIA

SUMARIO: El Centenario del nacimiento de Don Rúa celebrado en la Casa Madre. - Asamblea de Decuriones Salesianos. - *Non praevalerunt* (Ejemplos de fervor y fortaleza cristiana en España). - *La obra de Don Bosco en España y América*: Las Palmas. Tres homenajes en los que se han hecho derroches de fervor salesiano - San Isidro. Manojó de fiestas - Cali. La fiesta de Don Bosco - Magallanes. Importante Memorial elevado a la Alta Cámara - Granada. Cruzada misionera en El Capulín. - *De nuestras Misiones*: Exposición agrícola en Bangkok-Khuek. - El P. Beauvoir, la Exposición de París y los antropófagos de la Tierra del Fuego. - Crónica de gracias. - Necrologías.

El Centenario del nacimiento de Don Rúa celebrado en la Casa Madre.

Grandioso homenaje oratorio del Emmo Cardenal Salotti.

La magnífica figura hagiográfica del Primer Sucesor de Don Bosco, su inextinguible recuerdo, de tal manera vivo en la Casa Madre que a veces nos produce la ilusión de que aún gozamos de la presencia sensible del Siervo de Dios, hacía esperar a todos que esta Conmemoración centenaria resultaría solemnísima, y los hechos han ido más allá de las esperanzas.

No hubo necesidad de escoger fecha porque esta vez era obligada, el 9 de junio, día en que vino al mundo este varón admirable que, después de seguir fielmente durante su vida al Santo y amado Fundador y partir con él a medias los gozos y amarguras de la incipiente Sociedad Salesiana, viene también ahora a partir con él las fases de su glorificación suprema, llevado de la mano de la Iglesia, que oficialmente ha introducido su Proceso Apostólico de Beatificación y Canonización.

El esplendor de la sagrada púrpura de dos Eminentísimos Cardenales, la presencia de dos Excmos. Sres. Obispos, de numerosas Autoridades del clero y del laicado, y de compactas filas de Cooperadores, dió a la ceremonia caracteres de gran acontecimiento.

En cuanto al orador de la fiesta, es tan cono-

cida en todo el mundo la fama del Cardenal Salotti por su palabra elocuente, sus altísimas dotes de talento y simpatía, y su amor entrañable a las Obras Salesianas, que ello nos dispensa de hacer su elogio.

Anunciada su llegada para el día anterior, o sea el ocho por la tarde, fueron a la estación a recibirle el Emmo. Cardenal Arzobispo de Turín, el Rector Mayor con su Capítulo, varios Sres Inspectores y Directores Salesianos con representaciones de todas nuestras Casas de la ciudad, y numerosos y distinguidos Cooperadores que, en imponente cortejo de automóviles, le acompañaron hasta la Casa Madre, donde alumnos y salesianos reunidos en el gran patio principal, frente a la estatua de Don Bosco, hicieron objeto al ilustre Purpurado de una clamorosa acogida, entrelazando los más entusiastas vivas y aplausos con las alegres notas de la banda de música.

Un niño estudiante adelantó a saludar a su Eminencia, en nombre de sus compañeros, respondiéndole Mons. Salotti con frases de fervoroso cariño hacia Don Bosco y sus Salesianos, y dando luego a todos su bendición.

La solemne Conmemoración del día 9.

Previendo ya los organizadores del acto que la muchedumbre que asistiría sería enorme y no habiendo en casa local capaz de conte-

nerla, hicieron preparar el patio ya mencionado, no obstante la inseguridad del tiempo, que intentó varias veces jugar una mala pasada a los miles de amigos y admiradores de Don Rúa allí congregados, pero que al fin se allanó a dejárnoslo conmemorar en paz.

El espacioso local presentábase imponente. Sobre el testero Sur del edificio apoyábase el amplio y majestuoso estrado presidencial con rico marco de banderas y de damascos rojos, y en el centro, bajo dosel, destacábase una ampliación fotográfica de Don Rúa, de dos metros de altura, obra espléndida del Estudio artístico que nuestra Oficina Central de Prensa tiene montado. Frente al estrado, la masa gris de más de dos mil sillas que, en menos de media hora, quedaron totalmente ocupadas, teniendo que quedar en pie muchos de los asistentes.

A las 17,45, su Eminencia Rvma. el Cardenal Fossati ocupó la presidencia, acompañándole, a uno y otro lado, en los puestos de honor y desplegados en varias filas, numerosas Autoridades y Representaciones de la capital; Obispos, el Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, el Consejo Generalicio de las Hijas de María Auxiliadora, etc. Especialísimamente invitados, sentábanse también en el estrado presidencial algunos parientes del Siervo de Dios y el honorable Tribunal Eclesiástico que entiende en su Causa de Beatificación.

El solemne acto comenzó con una briosa marcha ejecutada por la banda de música, a la que siguió un breve saludo, dicho por un alumno con entonación preciosa y admirable naturalidad.

Y apareció en la tribuna la figura alta, sugestiva, del orador, el Emmo. Cardenal Salotti. Una hora y media larga estuvo el auditorio pendiente de su verbo cálido, armonioso, sin delatar en ningún momento el menor cansancio, y es muy de sentir que no dispongamos del espacio necesario para reproducir toda entera la magnilocuente oración que los taquígrafos fidelísimamente han recogido.

El discurso.

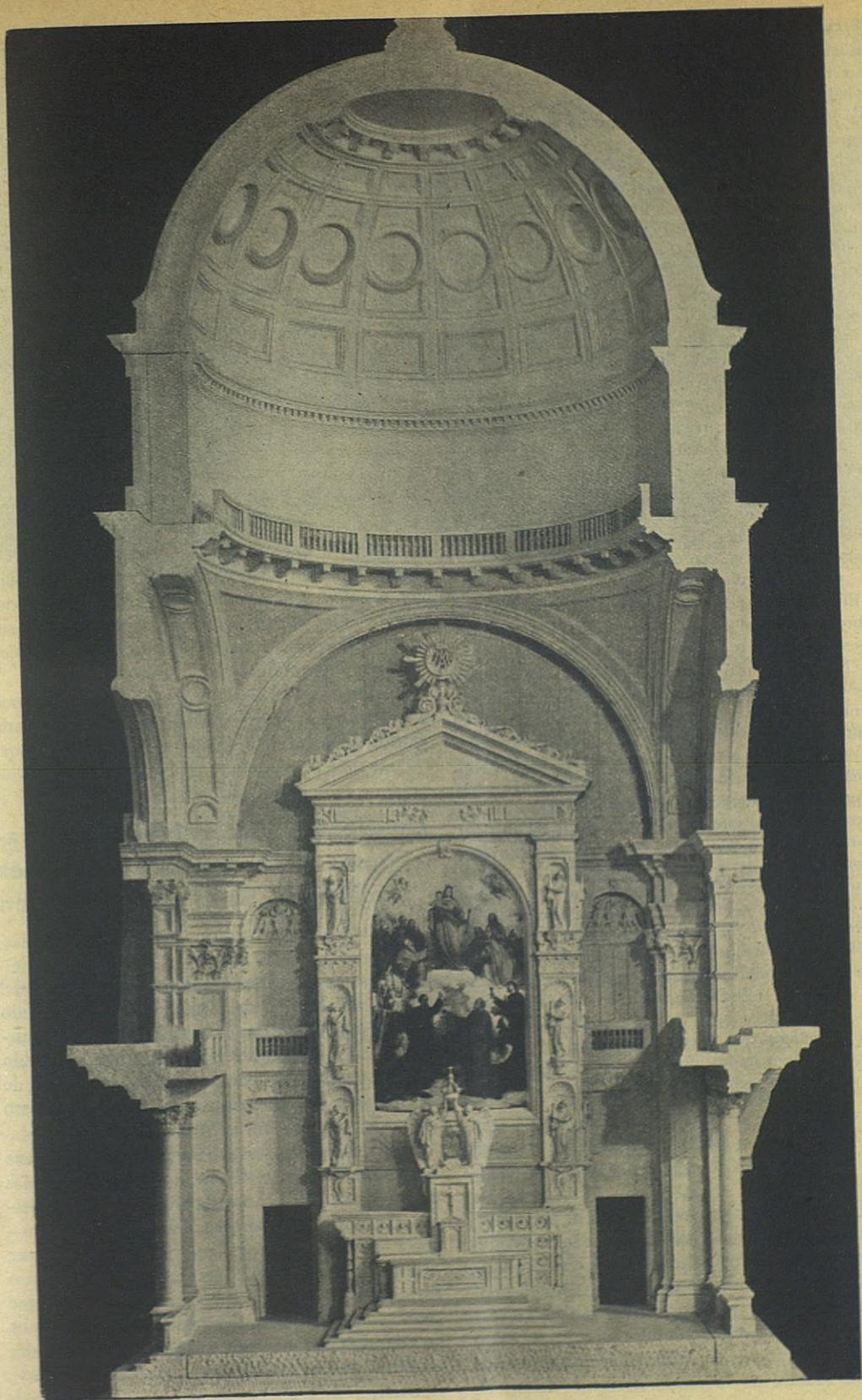
El 9 de junio — comenzó diciendo S. Emcia — es un día memorable para la Sociedad Salesiana, por estar ligado a la historia y a la gloria de tres grandes nombres. El 9 de junio de 1929, Don Bosco, tras la apoteosis de Roma, dejaba la tumba de Valsúlice en donde por 40 años estuvo esperando el juicio de la Iglesia, y entre las aclamaciones delirantes de un pueblo, atravesaba como un triunfador las anchas calles de Turín para recibir los honores del triunfo en el templo de María Auxiliadora.

El 9 de junio de 1837 nació Miguel Rúa en un oscuro rincón de esta ciudad sobre la cual había de verter los tesoros de sus bondades y de sus actividades apostólicas y en la cual se congregan hoy, después de un siglo, sus conciudadanos al grato impulso de su recuerdo para oír cantar sus gestas magníficas. El 9 de junio de 1868 fué consagrado por Mons. Riccardi el templo de María Auxiliadora que, si fué testigo de las heroicas empresas de S. Juan Bosco, es también perenne documento de las actividades de D. Rúa, el cual, cabe los muros de la veneranda Basílica, dejó huellas profundas de un saludable y benéfico apostolado.

La historia de uno se enlaza con la del otro. Es una conjunción admirable de luces que se reflejan mutuamente, y, fundidas en el vínculo de una luz eterna, rasgan las tinieblas de esta mísera tierra a la cual iluminan con sonrisas y alegrías imperecederas. Una de las mayores glorias del Fundador es la de haber formado a D. Rúa, la de haber plasmado esa alma y haberla guiado hacia aquellas cumbres donde podía alcanzar la perfección evangélica. Y otra gloria de D. Bosco es la de haberlo escogido como colaborador suyo confiándole un patrimonio magnífico de obras e instituciones, constituyéndolo heredero de su ideario y de su programa. Es a su vez gloria de D. Rúa haberse puesto enteramente en las manos de su excelso Padre, haberse dejado plasmar y haber aceptado por 35 años el papel de lugarteniente y colaborador fiel para ser después por 22 años el valeroso caudillo de la Milicia Salesiana.

Ilustra en seguida el orador, con episodios palpitanantes de interés, la formación de D. Rúa desde ed día en que se encontró con D. Bosco hasta el 28 de junio de 1860 en que llegó al Sacerdocio. La mano del maestro lo guía en las grandes pruebas, lo adiestra en la cultura, en la práctica de la bondad y en las batallas del apostolado; hasta tal punto que D. Rúa vino a ser el jefe aguerrido de aquel pequeño estado mayor que en la primavera heroica de la Sociedad Salesiana se afirmó valientemente, afrontando durante el cólera de 1854 los silbidos, los gritos, las pedradas de la canalla inhumana que prefería la muerte de los sin ventura a los desvelos fraternos de la caridad cristiana.

Mientras otros fundadores de Ordenes Religiosas — dice el Cardenal — se escogieron como cooperadores inmediatos a hombres provecos en edad, ciencia y experiencia, D. Bosco por el contrario, con uno de sus destellos geniales, se formó él mismo los colaboradores, escogiéndolos precisamente entre los muchachos que había recogido en su primer Oratorio. Don Rúa fué por siete lustros el primero y más eficaz colaborador en todos los campos y en todo género de actividades. Colaboración maravillosa y fecunda, porque D. Bosco había hecho de D. Rúa su otro yo: todo fué común en ellos: alegrías y penas, trabajos y responsabilidades. Dos hombres, dos personalidades distintas que, si bien de temperamento diverso, armonizaron completamente en la unidad de miras y en la identidad y pasión de un amor inmenso a la juventud.



Las obras de ampliación de la Basilica de Maria Auxiliadora.
Cómo quedará interiormente la nueva cúpula ya terminada.

Dos inteligencias próceres. En uno sobresalen la originalidad y el genio. El otro no se aparta de las vías comunes, pero la fina intuición de que estaba dotado, la comprensión rápida y singular de las cosas y el criterio extraordinario que en toda ocasión mostraba, revelaron en él desde su juventud un maestro insigne y un caudillo insuperable.

Tal era en efecto Don Rúa cuando a la muerte de su venerado Padre tomó las riendas del gobierno. Hubo entonces espíritus pequeños que estuvieron propalando a los cuatro vientos que la obra de Don Bosco sufriría un derrumbamiento formidable. Alguno hasta creyó que para salvar a la joven Sociedad Salesiana era necesario injertarla en el tronco añoso de alguna Orden antigua. Había sido tan extraordinario Don Bosco que se creía bien difícil hallar un sucesor que lo igualase.

El eminente orador recoge en brillante síntesis toda la obra de D. Rúa en los 22 años de Gobierno: evoca la actividad incansable de este hombre que con la palabra, con la pluma y con el ejemplo fué un poderoso motor y alentador de energías. Voluntad férrea, mente equilibrada, espíritu ordenado y metódico, tuvo una visión exacta de todos los problemas, afrontaba con serenidad y con seguridad de éxito cualquier obstáculo.

El Cardenal, después de manifestar su opinión sobre la santidad de D. Rúa, ya afirmada con anterioridad por P o X, concluía así su discurso:

«No sólo Turín se enorgullece de este hombre que en ella vió la luz primera, sino Italia entera, que, viendo sembrado su suelo de obras salesianas, se siente santamente orgullosa e instintivamente vuelve sus ojos hacia el primer sucesor de D. Bosco, que trabajó sin descanso por dar a la patria ciudadanos integérrimos y obreros cristianos. Se enorgullece la Iglesia de Cristo que ve en D. Rúa una de aquellas figuras luminosas que con la virtud, semilla del bien, y con el fervor de la actividad apostólica patentizan la juventud perenne del Catolicismo, que en medio del odio y de la persecución se afirma cada vez más bello y pujante. Se enorgullece también la civilización que en las dos personalidades de D. Bosco y de D. Rúa saluda a los gloriosos campeones que, por medio del Evangelio, han hecho sentir, aun más allá del Océano, la única savia de fe y restauración cristiana que puede devolver a los pueblos agotados y oprimidos por el más vil egoísmo la paz y la justicia social»

Bendición de la corona de la nueva cúpula.

Una larga e imponente ovación premió el precioso discurso de su Eminencia, reproduciéndose con redoblado entusiasmo cuando el Cardenal Salotti, al dejar la tribuna, olvidándose de sus 67 años y del cansancio que indudablemente debía sentir, comenzó a subir los largos tramos de escalera que conduce al último remate de la elegante cúpula debajo de

la cual surgirá muy en breve el nuevo y rico altar de María Auxiliadora, y apareció en lo alto haciendo flotar al viento, como bandera de gloria, su roja púrpura cardenalicia, bendiciendo la gigante corona de bronce dorado y pronunciando al micrófono estas breves palabras que el público escuchó desde el patio en medio de un religioso silencio:

Desde estas alturas, la Sma. Virgen hace descender de nuevo su bendición sobre todos los Institutos Salesianos, sobre la ciudad de Turín y sobre las juventudes aquí congregadas que representan el porvenir de la Iglesia y de la Patria.

Así terminó en la Casa Madre la grandiosa e inolvidable jornada del 9 de junio, en una explosión jubilosa de miles de corazones que reuniéronse atraídos por la santidad de Don Rúa y la sonrisa materna de María Auxiliadora.

Su Eminencia el Cardenal Salotti visitó, el día siguiente, nuestras Casas de formación misionera, regresando el once a Roma, después de haber celebrado la misa de comunidad en el altar provisional de María Auxiliadora y rendido piadoso homenaje ante los gloriosos restos de nuestro Santo Fundador y del Venerable Domingo Savio.

El Emmo. Cardenal Salotti ha hecho vibrar una vez más con viva intensidad la honda gratitud de toda la familia salesiana.

Doscientos Sacerdotes Cooperadores y Decuriones Salesianos celebran una asamblea en Turín.

La solemne Jornada Conmemorativa del Siervo de Dios Don Miguel Rúa había tenido por la mañana otra actuación altamente simpática a la que quisiéramos hubiesen asistido todos nuestros Cooperadores, la Asamblea de Decuriones Salesianos pertenecientes a cuatro diócesis.

Son admirables estas reuniones o asambleas que anualmente se celebran en casi todas las Diócesis de Italia, donde prácticamente hallase a punto de ser realidad aquella profecía de San Juan Bosco que afirmaba que con el tiempo el título de cooperador salesiano sería sinónimo de buen cristiano, o sea que todos los que se precien de buenos cristianos se verían, poco a poco y de modo irresistible, atraídos dentro de la red de cooperación salesiana.



La Asamblea de Decuriones Salesianos.

A este resultado se ha llegado gracias, especialmente, al buen clero italiano que, con enorme comprensión y ejemplar espíritu de apostolado, se ha dado con gran cariño a infiltrar en las obras parroquiales el espíritu y los métodos de San Juan Bosco.

Esta fotografía que hoy publicamos, en la que figura un tan apretado grupo de venerables sacerdotes venidos de las Diócesis de Turín, Susa, Saluzzo y Pinerolo, para hacer honor a su título de Decuriones y ocuparse de temas salesianos, es una de las muchas que podríamos publicar todos los años, recibidas de otras regiones de Italia, con la grandísima y consoladora particularidad que casi todos esos grupos de sacerdotes vense presididos por su dignísimo Pastor, el Sr. Obispo diocesano.

En esta reunión de que ahora nos ocupamos ha querido también ocupar la presidencia, como lo ha hecho todos los años, nuestro Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo, acompañado del Excmo. Sr. Obispo de Susa y representantes de los Sres. Obispos de Saluzzo y Pinerolo que por absoluta imposibilidad no asistieron personalmente.

En los sillones de la Presidencia vimos además a nuestro venerado Rector Mayor, al Sr. Obispo Salesiano Mons. Coppo, Superiores del Capítulo, Inspectores, Directores.

El aspecto que ofrecía el teatro del Oratorio era imponente de verdad. El regulador,

P. Fasulo, que recorre incansable todos los años, de punta a punta, la península italiana, como encargado de la Pía Unión, dirigió un breve saludo a los asambleístas, concentrando el pensamiento de todos en la grata figura de Don Rúa que, en medio de sus multiformes actividades, hizo destacar la de sabio y tenaz organizador de los Cooperadores según el criterio y espíritu del Santo Fundador.

Hecha una rápida reseña de las reuniones similares que habían tenido lugar, este año, en otras diócesis de Italia, anunció los temas que iban a ser objeto de discusión y rogó al Rector Mayor se dignase, con su autorizada palabra, abrir la Asamblea.

Al levantarse Don Pedro Ricaldone, es saludado por todos con una grande ovación. Comienza ofreciendo respetuoso homenaje al Emmo. Cardenal Fossati y a los Excmos. Sres. Obispos asistentes, y se congratula de ver en la sala a tantos y tan distinguidos representantes del clero piamontés al cual da las gracias por la preciosa colaboración que presta de continuo a las obras salesianas.

Al anunciar las grandes fiestas con que serán inauguradas D. m., el año próximo, las obras de ampliación de nuestra Basílica, esbozó el vasto programa de apostolado que la Sociedad Salesiana se propone desarrollar con el poderoso incremento de piedad y de celo que los edificios en construcción habrán

de hacer posible, y exhortó a los Decuriones a seguir concediendo a los Hijos de Don Bosco su cordial asistencia, en la que estriba el secreto de la fecundidad admirable de las actividades salesianas.

Los temas fueron elocuentemente desarrollados por los respectivos ponentes y seguidos por todos con el máximo interés.

El primero, *Organización y acción*, estuvo a cargo del culto sacerdote Sr. Angresani, ex alumno y párroco de Ntra Sra de las Gracias de Turín, a quien ya conocíamos como orador afortunado por haber hecho nuestras delicias, todas las noches del mes de María, con sus sermones.

Insistió en que sean bien organizados los Decuriones, ya que de ello dependen la vitalidad y la acción de los varios grupos de cooperadores y dijo que esta organización debe ser adecuada a las necesidades de los tiempos que atravesamos, y constantemente sostenida por un profundo espíritu de sacrificio.

Propuso que sea aumentado el número actual de Decuriones; que el año próximo, con motivo de las fiestas, se celebre una Asamblea nacional de cooperadores, y que éstos lean y propaguen el *Boletín Salesiano*.

Momentos antes de terminar el Sr. Angre-

sani, hace su entrada en la sala, en medio de grandes aplausos, el Emmo. Cardenal Salotti, y acto seguido varios sacerdotes piden la palabra para hacer propuestas y observaciones, o pedir esclarecimientos. El Muy Iltre. Sr. Canónigo Dr. Milano invita a todos los párrocos a que se hagan Decuriones Salesianos y aplaude la idea, aprobada ya por el Rector Mayor, de celebrar, el año próximo, un Congreso nacional de cooperadores.

El segundo tema, *Propagación del culto de San Juan Bosco*, lo trata con sin igual competencia Mons. Marino, Director diocesano de Saluzzo. Aduciendo ante la Asamblea sus propias experiencias personales, expone las enormes posibilidades e incalculables ventajas de introducir y propagar en las iglesias el culto de nuestro Santo.

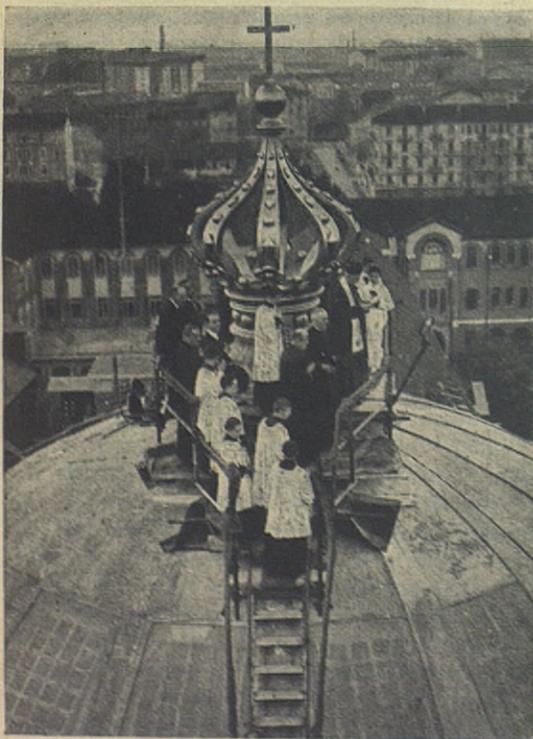
Don Pedro Ricaldone, radiante de satisfacción, se levanta para ofrecer el regalo, a cuantos párrocos lo soliciten, de una reliquia y cuadro de San Juan Bosco.

El tercero y último tema quiso desarrollarlo personalmente el Excmo. Sr. Obispo de Susa, Mons. Ugliengo, que dejó desbordar libremente sus sentimientos de Padre y Pastor e insistió en que el celo pastoral de los sacerdotes debe inspirarse cada día más en el espíritu de Don Bosco, especialmente en la labor de acercamiento al pueblo y a las clases trabajadoras que son las más necesitadas de nuestra amorosa y eficaz ayuda.

Propuso, entre otras cosas, que, el año próximo, se promuevan muchas peregrinaciones a la Basílica de María Auxiliadora y se celebre en todas las parroquias una solemne fiesta a San Juan Bosco.

Aprobadas por aclamación todas las conclusiones, levantóse al fin el Emmo. Cardenal Fossati para dar las gracias a los Rvndos Sacerdotes allí presentes y estimular su celo de Decuriones Salesianos. Hablando de las nuevas obras que se realizan en la Basílica, dijo que todos deben imitar a los Hijos de Don Bosco en su magnífico afán de aumentar el decoro exterior de la liturgia, en el cuidado de la Casa de Dios, en su empeño de dar siempre mayor solemnidad a las sagradas funciones.

Y para clausurar dignamente la Asamblea, rogó al Emmo. Cardenal Salotti diera a todos su bendición, con la que fueron sellados y confirmados los generales propósitos de utilizar siempre con mayor intensidad, en la esfera de la Acción Católica y del bien de las almas en general, los admirables resortes del espíritu salesiano.



Acto de la bendición del remate de la nueva cúpula.



El eterno Crucifige. - Jesus entre los amotinados. (Figuraciones religiosas de M. A. Barberis).

NON PRAEVALEBUNT

Ejemplos consoladores de fervor y fortaleza cristiana en España.

Para los que se dejan amilanar demasiado por los vendabales de persecución que actualmente soplan en España y en otras naciones, reproducimos las declaraciones que ha hecho en Roma un sacerdote que oculta su nombre y huyó, hace poco, del infierno bolchevique.

Ellas nos revelan que si la fe católica tradicional ha vuelto a brillar con splendores insuperables en la España que, en trance de justísima defensa, empuñó heroicamente las armas, brilla también con no menos fulgor, y fulgor de martirio, en la otra España que gime todavía bajo la garra de la bestia anarco-comunista. Las puertas del infierno no prevalecerán.

Después de casi seis años de ausencia, llegué a Madrid el 2 de junio de 1936. Allí estaba, atendiendo a mi salud, cuando estalló la revolución. El primer mes estuve escondido en una casa particular, con pasaporte de sacerdote religioso. Dios no quiso, no sé por qué, que me sucediera nada. Luego me proporcioné documentación de extranjero y me dí a una vida de actividad intensa por todo Madrid ejercitando los ministerios sacerdotales y procurando salvar a no pocos. Salí de Madrid entrado el mes de mayo.

ASPECTO RELIGIOSO DE LA REVOLUCIÓN. — Aunque últimamente se habían suavizado un poco las cosas, sin embargo la revolución roja ha sido siempre, desde el principio hasta nuestros días, una encarnizada persecución religiosa.

Inmediatamente hubo que suprimir el nombre de «Dios» aun en el saludo. En los tranvías, en las calles, en todos los sitios se dicen blasfemias horribles contra todo lo más santo. Por la radio y en los periódicos se blasfema y se hace burla calumniosamente y grotescamente de la religión católica. En los periódicos, en portadas de folletos, en grandes cartelones de propaganda se hacen caricaturas obscenas y terribles del Papa, de los Obispos, de los frailes y de las monjas. Todos los templos y casas religiosas están tristísimamente profanados. Públicamente se jactan, en las conversaciones, los rojos, de que en pocas horas acabaron en Madrid con Dios y con todo el culto católico.

LOS FIELES CRISTIANOS. — Salvo milagrosas excepciones, la situación en Madrid de la gente buena es durísima. La mayor parte lloran el asesinato de uno o de varios miembros de la familia: a todos les han robado el dinero y los objetos de valor: a muchos les han despojado de su casa dejándoles en medio de la calle; los que han quedado en sus casas, han tenido que recibir en ellas frecuentemente a «evacuados», es decir, a milicianos con sus

familias, o a gentes venidas de los pueblecitos vecinos y de los suburbios de la ciudad. Con la extremada escasez de viveres y además sin dinero, están pasando privaciones muy fuertes y hambre.

Pues bien: en este caos de confusión y de sufrimiento los frutos espirituales en las almas de los simples fieles se palpan. He aquí solamente indicados los más salientes y comunes:

a) Un desprecio absoluto y magnánimo de los bienes materiales. — Se considera la pérdida de esos bienes como un castigo de Dios por el abuso de ellos en tiempos anteriores, y como una purificación necesaria del corazón para el porvenir: se anhela una justicia social que acerque mucho más a ricos y pobres: se sufre actualmente la pobreza y se prevé para después, pero sin susto, antes con naturalidad y decisión de ánimo.

b) *Una fe de mártires.* — Los casos de morir exclamando: «¡Viva Cristo Rey!», son innumerables: en todo Madrid no se ha hablado de un solo caso de apostasía, antes al contrario: era frecuentísimo en los registros y ante los tribunales populares este modo de hablar: «Si se me persigue por pertenecer a algún partido político, jamás he pertenecido a ninguno; pero sí es por católico, sí, lo soy. «Allí, en Madrid, de nadie, ni hombre ni mujer, señoritas o muchachos jóvenes, absolutamente de nadie nos ocurría la duda o el temor de que en peligro negase su condición de católico: muchas veces me han llamado a confesar a alguna persona, de cualquier sexo y edad, que quería prepararse y fortalecerse para el peligro que la amenazaba.

c) *Espíritu de sacrificio cristiano.* — Se derraman muchísimas lágrimas; pero casi siempre es con resignación y aun con filial conformidad con la voluntad de Dios. Con tal de que de tanta ruina y de tanta sangre surja una España nueva, es decir, una España verdaderamente católica, todos dan por bien perdida la vida de los suyos y aun la propia; el espíritu de los cristianos en Madrid es algo grande y divino: ningún sacrificio arredra ni importa: lo único que importa es el triunfo de la España anticomunista y católica.

d) *Conversiones.* — Muchos católicos, antes indiferentes, han abierto los ojos y se han persuadido de que sólo el espiritualismo católico puede resistir y vencer al materialismo comunista. Por eso no pocos, a pesar de las circunstancias, han reanudado la práctica de los Sacramentos.

ASISTENCIA ESPIRITUAL. a) *En las cárceles.* — Probablemente es donde se han preparado mejor para morir cristianamente, por haber siempre sacerdotes; en las de mujeres se han ingeniado para introducir la Comunión, sobre todo en los días de más peligro, y para celebrar fiestas religiosas, rezar el Rosario, etc. Algunas veces se ha celebrado ocultamente la santa Misa en las mismas cárceles; la caridad y fervor religioso allí ha sido, en general, admirable.

b) *En las embajadas.* — En no pocas se celebraba Misa diariamente: en alguna se decían a diario más de veinte, y los fieles en ellas refugiados han podido ser perfectamente atendidos. En varias he entrado y oído confesiones durante bastantes horas.

c) *En las casas privadas.* — La asistencia espiritual por la casas y clandestinamente ha tenido y tiene alternativas. En los primeros meses éramos muy pocos los que podíamos movernos: luego ha aumentado el número de sacerdotes, que trabajan muy bien y con mucho fruto. Con precauciones y siempre con peligro, se celebra la Misa, unas veces en un sitio y otras en otro, a donde acuden algunos fieles. La Comunión se lleva y se reparte mucho: por término medio yo llevaba a diario a diferentes lugares unas cien comuniones o más: el día primero de año repartí 250 comuniones: acabé mi recorrido a la una de la tarde. Muchos sacerdotes permitían a las religiosas y a señoras y señoritas buenas tener al Señor en casa, darse a sí mismas y llevar a otros la comunión: con esto la participación de la Eucaristía se ha extendido mucho en Madrid. En casi todas las casas se reza en familia el rosario y se hace muchísima oración; el deseo de oír Misa, de confesar y de comulgar es muy ardiente y lanza a los fieles a exponerse a grandes peligros.

CONDUCTA DEL CLERO SECULAR Y REGULAR. — En conjunto y en casi la totalidad, el comportamiento del elemento eclesiástico es ejemplar y admirable. De sacerdotes seculares no conozco una sola apostasía, ni siquiera un caso concreto de mala conducta; en cambio sé de varios que trabajan en Madrid con mucho celo. En las cárceles los sacerdotes y religiosas han hecho una labor preciosa. Las religiosas, a pesar de los peligros gravísimos y dificultades terribles en que se han visto, se han portado como ángeles: poquísimas son las defecciones en la vocación.

Roma, 31 de Mayo de 1937.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - Las Palmas. — Tres homenajes en los que se han hecho derroches de fervor salesiano.

El nuevo Sr. Obispo de Canarias, Dr. Antonio Pildain, en nuestras Escuelas Profesionales.

El nuevo Sr. Obispo de Canarias que, a pesar del poco tiempo que lleva en Las Palmas, goza ya de tantas y tan hondas simpatías en todos los sectores sociales, visitó oficialmente, el 14 de Abril, el Colegio Salesiano.

A las 3 y media de la tarde, acompañado del Muy Rvdo. Sr. Director del Colegio, de su Paje y del Padre Salesiano Don Justo Miranda, hace su entrada triunfal en el Colegio.

La banda lanza al aire sus vibrantes notas, vítores y aplausos lo invaden todo y el clero infantil acompaña al amantísimo Prelado, que entrando en el templo, bendice a todos sus hijos predilectos, a los archicofrades de María Auxiliadora, a los Cooperadores Salesianos.

El órgano preludia el *Christus vincit* y en seguida un coro compacto, unísono, afinado, lo canta con maestría, mientras el Ilmo. Prelado, bendiciendo a sus hijos, se va acercando al Presbiterio, donde hace breve oración. Terminado el canto, se levanta y con voz emocionada imparte solemnemente su bendición pastoral, después de la cual vuelve a orar ante la Virgen Auxiliadora.

EN EL TEATRO. — Son las 3 y $\frac{3}{4}$, el Salón Teatro María Auxiliadora se halla ocupado por numerosas archicofrades y cooperadores salesianos, entre los cuales vimos al Muy Ilustre Sr. Don Santiago Ascanio y a la Sra. Doña Aurelia Marrero Vda. de Hidalgo; había también antiguos alumnos, muchos falangistas y el colegio en pleno.

La Velada resultó muy lucida; discursos, poesías, diálogos, himnos, cantos, alegría, todo respiraba amor; hasta la sonrisa franca, bondadosa, paternal del Ilmo. Prelado que coronó tan hermoso y sencillo acto cautivando a todos con su palabra, recordando aquella escena inborrable en su vida, cuando el día de su llegada a Las Palmas fué recibido, a su paso, por el Colegio Salesiano con tantas y tan vivas muestras de cariño; habló también de



Méjico - Morelia. — Altar de María Auxiliadora esplendente de gloria el día de su fiesta.

la impresión que le había producido ver en el templo una tan grande multitud de niños pobres que, merced a la educación que reciben, son la esperanza de la Patria; dijo que no cambiaba él una de esas cabecitas por la del monarca más grande del mundo, recordando el amor y la predilección de Jesús por los niños.

Finalmente, promete visitar con frecuencia la Casa Salesiana donde encuentra tanto amor y cariño: hace un llamamiento a los jóvenes puros a la vida sacerdotal.

Con palabra fácil, cálida y emocionada, pide al Señor por la prosperidad de la obra Salesiana en Las Palmas, por sus cooperadores, archicofrades y antiguos alumnos. Sus últimas palabras fueron acogidas con delirantes vivas y aplausos.

Homenaje de los Salesianos a S. S. Pío XI y a la Nación Italiana.

El Domingo 11 de Abril será día de imborrables recuerdos y quedará grabado con letras de oro en los anales de estas Escuelas.

El Colegio luce sus mejores galas; la regia escalera que da acceso al hermoso edificio se halla artísticamente engalanada con banderas nacionales e italianas, que gallardas ondean al viento y se entrelazan unas con otras como en señal de fraternidad... ¡España e Italia! Dos grandes naciones a las cuales Dios ha señalado destinos sagrados que cumplir a través de la historia, y ahora especialmente en estos momentos difíciles, en defensa de la civilización cristiana.

Son las 10 de la mañana: los jardines de entrada al Colegio se hallan animadísimos; los escolares en traje de gala, la banda de música, numerosos cooperadores y amigos se han congregado para recibir dignamente al Excmo. Sr. Cónsul de Italia Don Ruggero Martinis y a varios miembros de su Colonia. A las 10 $\frac{1}{4}$ el Sr. Cónsul y cuatro miembros del Fascio local con una representación de los Balillas Italianos llegan al Colegio, siendo recibidos con vítores y aplausos de la numerosa concurrencia, mientras la Banda ejecuta *Giovinetta*. Al final, el joven Antonio Santana González dirige al Sr. Cónsul y miembros de la Colonia italiana el siguiente saludo:

Excmo. Señor: Señoras, Señores: Los superiores y niños de las Escuelas Salesianas dan a Vd., Excmo Señor, digno representante de la noble e hidalga nación Italiana, Patria del gran Don Bosco, y a todos sus dignos representantes, la más cordial bienvenida a esta casa. Al mismo tiempo hacemos fervientes votos porque España e Italia unidas, siguiendo fieles a las enseñanzas del Papa, Vicario de Cristo, a quien hoy festejamos, salven la humanidad.

Contestados con entusiasmo los vivas que dió el pequeño orador, la banda ejecuta el Himno nacional español, al final del cual se repiten los vítores y aclamaciones.

EN LA IGLESIA. — La Iglesia se halla muy concurrida: en el presbiterio, ocupando sitio preferente, está el Sr. Cónsul de Italia con los miembros que le acompañan: forman una segunda presidencia varios caballeros de acción ciudadana, beneméritos cooperadores y amigos de la obra salesiana.

La escolanía del Colegio, antes de empezar el Santo sacrificio, interpreta en verdadera masa coral el *Cristus vincit* y ejecuta la Misa del

Santísimo Sacramento. Al ofertorio, la banda toca, en la galería exterior del templo, preciosa sinfonía. El sermón estuvo a cargo del Muy Reverendo Sr. Director del Colegio que hizo un estudio completo de la figura del Papa a través de las páginas del Evangelio y de la historia; dice después el porqué de esta fiesta e inculca a todos profundo amor al Papa y a vivir siempre según sus enseñanzas y ejemplos.

Terminada la función religiosa, la banda del Colegio interpreta en las galerías vibrantes pasodobles, y los miembros de la Colonia italiana pasan a la Sala de visitas, donde se brinda por Italia, por España, y por la prosperidad y unión de estas dos naciones; finalmente, el Excmo. Sr. Cónsul brinda, en nombre de Italia y de España, por el Papa Pío XI y por el desarrollo de la obra Salesiana.

San Juan Bosco en la Ciudad de Gáldar.

El 25 de Abril de 1937 fué día de grandes regocijos para el pueblo de Gáldar.

Sus calles se hallan engalanadas como en las mayores solemnidades: los colores nacionales y de Falange Española Tradicionalista de la J. O. N. S. penden de todos los balcones y ventanas: varios arcos erigidos por la Juventud Católica, y sobre todo uno en que se leía «Gáldar, en la fiestas de San Juan Bosco, saluda a su Ilustrísima». Todos los arcos estaban adornados con exquisito gusto.

Son las 9 $\frac{3}{4}$, llegan los excursionistas de Las Palmas para dar realce a la fiesta de San Juan Bosco y hacen su entrada en el pueblo entre vítores y aplausos, mientras la Banda de música y de cornetas lanzan a los aires brillante pasodoble. El público lo invade todo y la soberbia plaza, digna de una gran ciudad, se ve llena.

FUNCIÓN RELIGIOSA. — Pocas veces se ha visto la espaciosa Iglesia de Gáldar tan llena de fieles; predominan mucho los hombres y entre ellos el elemento obrero.

La escolanía de las Escuelas Salesianas de Las Palmas tuvo un éxito completo en la interpretación de la gran misa que oficiaba el Vble. Sr. Cura Párroco Dn. José Hernández ayudado por dos Padres Salesianos. El sermón estuvo a cargo del Muy Rvdo. Sr. Director del Colegio Salesiano que recibió muchos parabienes por la oportunidad del tema y por el desarrollo del mismo.

FUNCIÓN DE TEATRO. — La Comisión de festejos del Santo había organizado una Velada de carácter patriótico. El Teatro Cinema

se vió concurridísimo. Después de breve discurso de apertura, que fué todo él un canto a la Patria y en que los gritos de ¡Arriba España y Viva España! lo electrizaron todo, se desarrolla la Velada que fué repetidas veces aplaudida: la banda del Colegio Salesiano ejecutó selecto programa.

Al final de la función, y a su regreso de Agaete, hace su entrada en el teatro el ilustrísimo Sr. Obispo quien clausuró la Velada con un hermoso discurso que fué un grito de angustia y demanda de auxilio para que todos le ayuden a socorrer al pobre y necesitado.

Merecen los más grandes encomios el Vble. Sr. Cura Párroco y su dignísima familia; la Señora Dña. Andrea Delgado de Mendoza, Srta. Mercedes y María Delgado que, en unión de otras entusiastas y distinguidas Señoritas, prepararon la fiesta de San Juan Bosco, y en general, todo el pueblo de Gáldar que dió nota vibrante de patriotismo y amor a nuestro Santo.

ARGENTINA - San Isidro. — En el Colegio Santa Isabel. Manojó de fiestas.

FESTIVAL PATRIÓTICO Y TORNEO GIMNÁSTICO. — Fué este un hermoso y elocuente homenaje rendido por los alumnos a la Patria, a las Autoridades y a los Bienhechores de la Institución.

Cantado el Himno Patrio, presentó a las

Autoridades el saludo de sus compañeros el alumno Jorge Olivieri.

Los variados números del programa fueron ejecutados con toda precisión y gallardía por los pequeños gimnastas a las órdenes de los Profesores Roberto J. Lullo y Héctor Neyro.

El público premió con calurosos aplausos las elegantes exhibiciones con que iban sorprendiéndole gratamente las diversas escuadras.

El conjunto final fué magnífico y sorprendente. Cada escuadra, con sus aparatos y al compás de alegres marchas, ejecutaba sus nuevos y variados ejercicios.

Con los reglamentarios hurras a la Patria, se dió por terminado el acto. La Comisión de las Cooperadoras Salesianas de San Isidro, que dignamente preside la Sra. Lola Coelho de Belgrano, ofreció una sabrosa merienda a los alumnos y un lunch a las Autoridades y personas distinguidas que asistieron al acto.

EN HONOR DE S. JOSÉ. — Con otro grande éxito, superior al alcanzado en años anteriores, coronáronse los solemnes festejos realizados en honor del Patriarca San José.

Dos comisiones, una de caballeros y la otra de señoritas, compuestas en su mayoría por Ex alumnos de Don Bosco, y presididas respectivamente por el Sr. José Luis Macchi y Srta. Felisa Rossello, tuvieron a su cargo la organización de los festejos que comenzaron con un solemne triduo de preparación.



Argentina - San Isidro. — Comisión Directiva de las fiestas de San José.

Numerosa concurrencia, que fué aumentando noche tras noche, ocupó la amplia nave del templo «San José» anexo al Colegio «Santa Isabel» para escuchar la palabra autorizada del Pbro. Dr. Virgilio Filippo, Cura de San Antonio, cuya fama de orador elocuente traspasa los límites de la capital porteña.

Con singular maestría fué preparando los ánimos y disponiendo los corazones para los solemnes actos del domingo, 18 de marzo.

Día hermoso al que sirvieron de marco un cielo diáfano y una temperatura apacible dulcificada por los tibios rayos del sol otoñal.

A las 8,30 ofició la Santa Misa el Rdo. Sr. Cura Párroco, Don Pedro L. Menini. La parte musical estuvo a cargo de la *Schola Cantorum* «Santa Cecilia».

El templo resultó pequeño y lucía sus mejores galas.

Además de un ramillete de niños que en ese día hicieron su Primera Comunión, se acercaron a la balustrada para cumplir con el precepto de la Comunión Pascual los Ex alumnos de Don Bosco, componentes de la Asociación San José, Padres de Familias, Estudiantes, Vicentinos, ecc.

A las 10 tuvo lugar la Misa Solemne, y por la tarde, previa celebración de una solemne Hora Santa, se organizó la Procesión que, llevando la imagen de San José, recorrió las calles del pueblo.

Los colegios religiosos de la localidad, representantes de la Acción Católica, los Ex

alumnos de Don Bosco, Asociaciones piadosas de uno y otro sexo y un público numeroso participaron en la devota manifestación de fe presidida por el R. P. Adolfo Tornquist S. S.

Pusieron fin a la magnífica jornada vistosos fuegos de artificio.

CLAUSURA DEL CURSO 1936. — El sábado 30 de Octubre, a las 18 y 30, tuvo lugar en el mismo Colegio un sencillo pero imponente acto con motivo de la clausura de los cursos del Centro de Estudios Sociales y del Centro de Estudiantes Universitarios y Secundarios del presente año. Entre una numerosísima concurrencia, vimos al Presidente de la Acción Católica de San Isidro señor C. Andre; al Presidente de las Conferencias Vicentinas Z. Norte señor Juan F. Grehan; al Secretario de la Intendencia Municipal de San Isidro, señor Escribano Carlos Zocchi; al Secretario Regional de los Ex alumnos de Don Bosco señor Carlos Conci, Comisiones Directivas del Centro de Ex alumnos de Don Bosco, Comisión Directiva de la Liga de Padres de familia, representaciones de los Colegios de la zona norte y oeste, profesores ecc. La orquesta del Centro dió comienzo al acto, después de lo cual el presidente Señor Natalio Tomás Garrone dió lectura a la memoria de las actividades del presente curso y el Padre Asesor, José María Gómez agradeció a los presentes la adhesión prestada durante todo el curso. El Sr. Miguel V. Sinopoli tuvo a su cargo una



brillante exhortación, y finalmente, el Rdo Padre Director Alfonso Tavani efectuó el reparto de premios a los alumnos oradores del curso haciendo la presentación de los mismos.

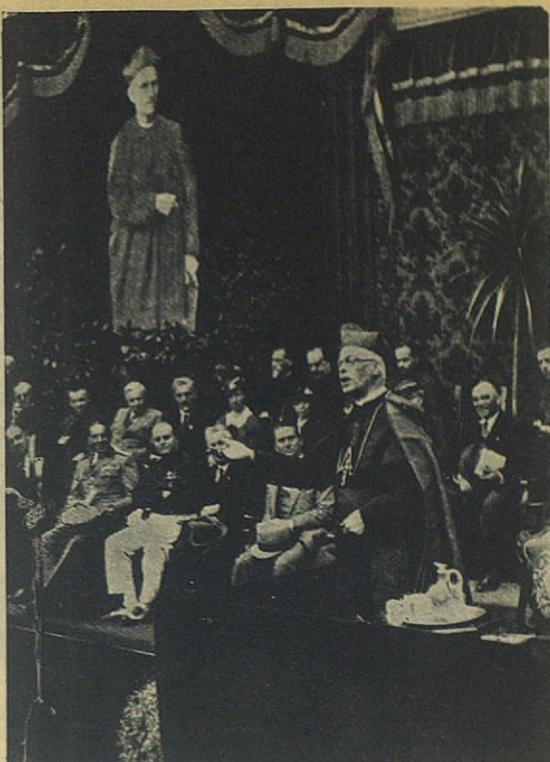
El Profesor Amadeo P. Barousse disertó sobre *Deberes de la Sociedad Católica Argentina* en la actualidad; el Dr. Antonio Morandi sobre *Religión y Patria*. A instancias del Rdo Padre Director hizo también uso de la palabra el Secretario Gral. del C. Regional de Ex alumnos, Don Carlos Conci, quien con el dinamismo y entusiasmo que le son característicos, hizo una brillantísima improvisación sobre los Centros de Estudios Sociales y su importancia.

Tanto él como los demás oradores cosecharon abundantes aplausos.

COLOMBIA - Cali. — La fiesta de Don Bosco.

No hay duda que Cali ama mucho a S. Juan Bosco. Lo dice la pompa con que se celebró su fiesta, el 31 de enero, en esta ciudad.

Los salesianos la anunciaron con anticipación. *Mensajes de Don Bosco*, órgano de su obra en Cali, circuló con más frecuencia y profusión, varias semanas antes, activando la propaganda y despertando entusiasmos. Los cooperadores salesianos, y de ellos especialmente un selecto grupo de señoras y señoritas, trabajaron activamente en los prepa-



Turin - Casa Madre. — Aspecto parcial de la presidencia en la fiesta conmemorativa de D. Rúa.

rativos del festival para los niños en la inauguración del Oratorio.

En el amplio salón, primero del edificio que se levanta para las escuelas profesionales,





Argentina - San Isidro. - Al terminarse la procesión de San José.

se empezó la novena el día 22, con numerosa concurrencia a la misa cantada por la mañana y a la función vespertina. En ésta se escucharon con gusto las sencillas y prácticas conferencias sobre la vida de Don Bosco, dictadas cada día por el R. P. Bonilla, director. Un pequeño grupo de niños del Oratorio cantaba los gozos de la novena.

Realizó la solemnidad la presencia del R. P. José María Bertola, Superior de los salesianos en Colombia, quien llegó de Bogotá en la antevíspera de la fiesta.

DÍA 31. — El salón, artísticamente adornado, rebosaba de luz. La sonriente imagen del Santo se destacaba entre un hermoso arco de muchas bombillas eléctricas.

Hubo misas desde las 5 y 30, a. m. A las 6 el R. P. Director celebró la de Comunión general, muy concurrida. La de las 7, especial para los niños oratorianos y de las escuelas vecinas, fué celebrada por el Excmo. Señor Luis Adriano Díaz, dignísimo obispo de Cali, quien, al evangelio, les habló con verdadero interés y cariño de padre, exhortándolos a seguir muy de cerca a N. Señor Jesucristo, tan amante de los niños, y el único que con su doctrina puede darles felicidad temporal y eterna. Muchos niños recibieron de sus manos el Pan Eucarístico. Después de la misa todos los niños fueron obsequiados con un modesto desayuno.

A las 9 a. m. tuvo lugar la Misa Solemne cantada por el R. Sr. Cura de la Catedral, Pbro. D. Luis Carlos Rojas Garcés, ayudado por los R. R. Padres Jesuítas.

El panegírico lo hizo el R. P. Bertola, nuestro amado Superior. Al cantar las glorias de Don Bosco, gran conquistador de almas y bienhechor de la humanidad en todo sentido, elogió gratamente el celo y generosidad de los cooperadores, bienhechores y sostenedores de sus obras en esta bella ciudad, capital del Valle. Con brillo y delicadeza artísticos desempeñó el canto de la misa el coro de alumnas del Colegio de María Auxiliadora, con acompañamiento de orquesta.

Terminada la santa misa y reservada la D. Majestad en la capillita ordinaria, efectuó la bendición del *carrousel* del Oratorio el R. P. Inspector. En este acto pronunció un elocuente discurso el Dr. Manuel Antonio Carvajal Borrero, quien supo interpretar con la mayor fidelidad el verdadero espíritu salesiano, al ponderar la obra y la gran caridad del Santo de los niños.

Todas las funciones estuvieron muy concurridas, y más aún el festival de los niños en las horas de la tarde, con el cual quedó solemne y definitivamente inaugurado el Oratorio Festivo, como recuerdo de la fiesta del santo fundador.

CHILE. - Magallanes.

Hemos recibido el Programa de festejos con que Magallanes habrá ya celebrado, el 21 del p. p. Julio, el Cincuentenario de la llegada de los Hijos de Don Bosco a aquel país.

Sin esperar a que nos llegue la información que nos han prometido, publicamos el hermoso Memorial que las fuerzas vivas de aquella ciudad han elevado a un grupo de Representantes de la Alta Cámara Chilena.

Dice así:

A los Honorables Senadores por la Novena Agrupación Señores Alejo Lira Infante, José Maza, Carlos Haverberck, Alfonso Bórquez y Luis Ambrosio Concha:

Los que suscribimos la presente, representantes del Comercio, de la Industria, de la Prensa, de las Sociedades Culturales, Deportivas, de Beneficencia y Asistencia Social; miembros de las Colectividades Extranjeras; Centros de Ex Alumnos de Don Bosco y de Ex Alumnas de los Colegios de María Auxiliadora; las diversas ramas de la Acción Católica, Sindicatos Obreros y Gremios, como asimismo el pueblo de Magallanes, venimos a solicitar de los Honorables Senadores por la Novena Agrupación quieran presentar a la Honorable Cámara de la que forman parte un proyecto de Ley, pidiendo se declare feriado para la Provincia de Magallanes, o al menos para la ciudad de Magallanes, el 21 de julio del año en curso, por cumplirse en esa fecha el primer Cincuentenario de la llegada a la ciudad de Punta Arenas de los primeros Salesianos.

Son múltiples y muy poderosos los motivos que apoyan y justifican lo que solicitamos. Para fundar nuestro pedido bastaría la enunciación de uno solo de ellos, a saber, que de los treinta mil habitantes con que cuenta hoy Magallanes, siete mil hombres y jóvenes han pasado por las aulas de los Colegios Salesianos de varones, el de «San José» y el Instituto «Don Bosco», y cinco mil mujeres han sido educadas en los Colegios de «María Auxiliadora» y de la «Sagrada Familia», dirigidos ambos por las Hijas de María Auxiliadora, lo que vale decir que la tercera parte de la población de Magallanes de hoy debe su educación y cultura a la obra de Don Bosco. Con todo, expondremos algunos más:

1) La llegada a Punta Arenas de los Salesianos marca para la aldea de 1887 y para todo el Territorio de Magallanes el comienzo de una era de progreso en el orden moral,

religioso, intelectual, científico y material. Las relaciones que periódicamente publica el jefe de las misiones salesianas, el Ilmo. Monseñor José Fagnano, en el Boletín Salesiano, periódico que se edita en 17 idiomas, y los informes que da sobre la feracidad de las tierras australes y sobre la pingüe rendimiento que ellas proporcionan, contribuyeron a reforzar poderosamente la corriente inmigratoria hacia estas regiones, hasta entonces, o desconocidas, o tenidas por inhospitalarias.

2) Es un hecho incontrovertible que fueron Monseñor Fagnano, los Misioneros Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, quienes más abnegadamente trabajaron por la civilización de los salvajes fueguinos, especialmente en la reducción de San Rafael de la Isla Dawson; y que no fueron defraudadas las esperanzas del Presidente de la República señor José Manuel Balmaceda, que les cedía con carácter precario dicha Isla, cuando, en el Decreto de 11 de Junio de 1890, afirmaba la conveniencia de que el Estado favoreciera y estimulara con esa cesión la civilización de los indígenas de la Tierra del Fuego y la colonización de an apartados territorios de la República, pues, hubo años en que vivieron en la Misión Salesiana, bajo el amoroso cuidado de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora, hasta 500 indios a los que se enseñaba a trabajar, a leer y a escribir.

3) Fueron los Padres Salesianos, siempre y en todo momento, no sólo respetuosos de las tradiciones nacionales, sino los más celosos propulsores y mantenedores del sentimiento patriótico, como ya lo afirmaba en pleno Senado, en la sesión del 21 de Noviembre de 1892, el señor don Abdón Cifuentes con estas palabras que extractamos de su discurso de ese día: «La obra en que están empeñados los Misioneros, en beneficio de nuestro país, no es solamente una insigne obra de humanidad y de civilización, sino que es para nosotros una obra de previsión patriótica y de seguridad nacional».

4) Monseñor José Fagnano fundó, a poco de llegar a Punta Arenas, el 5 de Diciembre de 1887, el «Observatorio Meteorológico» de primer orden, que hoy lleva justicieramente su nombre, y al cual se debe, en gran parte, la afluencia de hacendados a la Patagonia y a la Tierra del Fuego, pues, sus observaciones, publicadas en muchos diarios de Chile, Argentina y Europa, desvirtuaron la pésima opinión que se tenía de las tierras del Estrecho. Se las creía poco menos que inhospitalarias. La divulgación de esas observaciones, hechas



Chile - Magallanes. - Templo dedicado a San Juan Bosco.

desde Punta Arenas, convenció a muchos de que estas regiones gozan de mejor clima y de temperatura más benigna que muchas naciones europeas. De ahí, en parte, el interés que se notó a fines del siglo pasado y a principios del presente por los campos de la Patagonia Meridional y de la Tierra del Fuego.

5) También fueron los Padres Salesianos los que tuvieron la feliz idea, llevada a la práctica con tenacidad superior a todo elogio, de conservar en un Museo los elementos para la reconstrucción de la vida y costumbres de las tres razas de indios que poblaban estas regiones: los onas, los alacalufes y los yaganes, Museo que ha merecido los elogios de propios y extraños y del que varias veces se ha hablado en las HH. Camaras. Por lo que se refiere a la Honorable Cámara de Senadores, bastaría recordar las palabras pronunciadas el año pasado por el Senador don Alfonso Bórquez. — Se conservan en ese Museo las más ricas colecciones existentes sobre flora, fauna y fósiles de la región, como asimismo numerosos objetos y noticias históricas sobre los indios de las tres razas autóctonas.

6) Débese a Monseñor Fagnano la construcción de los primeros ladrillos en Punta Arenas, como lo hace observar el citado Senador señor don Abdón Cifuentes en su discurso pronunciado en la H. Cámara de Senadores, en la sesión del 21 de Noviembre de 1892, cuyas palabras nuevamente vamos a

citar: « Los Misioneros Salesianos... han fabricado magníficos ladrillos en la Tierra del Fuego para reconstruir su Iglesia de madera que ha sido devorada por un incendio. Y esta lección industrial de los Misioneros ha inducido, según se me ha dicho últimamente, a nuestro Gobierno, a pensar en construir de material sólido los edificios fiscales de aquellas localidades ». Y efectivamente, después de la Iglesia Matriz, el Gobierno hizo construir con ladrillos el actual edificio de la Intendencia, el segundo que se construía con material sólido en la Punta Arenas de entonces.

7) Débese a Monseñor Fagnano el haber fundado, anexo al Colegio « San José », un pequeño hospital, que trasladado más tarde junto al Río de las Minas, dejó de funcionar cuando la Junta de Beneficencia habilitó el que ahora presta tan importantes servicios a la población. Los marinos accidentados en los buques de la Armada Nacional fueron atendidos muchas veces en el pequeño que había fundado Monseñor Fagnano.

8) Hizo construir Monseñor Fagnano en esta ciudad el primer puente sobre el Río de las Minas, lo que dió origen a que la población se extendiera hacia el Nord-Este. Por muchos años, hasta que se construyó el actual puente sobre dicho río, en la calle Bories, el pueblo acostumbraba llamar al puente construido por Monseñor Fagnano con el nombre de « Puente de los Padres ».

9) La obra de Don Bosco ha contribuido con los libros de sus hombres de ciencia a enriquecer la bibliografía de la Tierra del Fuego, del Estrecho y de los Canales. El Padre Alberto De Agostini se destaca entre todos por sus exploraciones de carácter científico, a las que ha dedicado muchos años de trabajos y de penosos viajes, en lugares donde no hay caminos, ni senderos, ni casas de refugio. Su obra principal: *Mis viajes por Tierra del Fuego* fué traducida al alemán, al italiano, al inglés, al húngaro. Nadie, hasta la fecha, ha superado en valor artístico las fotografías que embellecen sus magníficos álbums y la obra citada, y nadie como él hizo conocer las incomparables bellezas de la región austral chilena, al trasladarlas a todos los lugares por medio de la película cinematográfica. Es, posiblemente, el Padre De Agostini el mayor propulsor del turismo mundial hacia el Sur de Chile.

Podríamos agregar otros muchos motivos para fundar nuestro pedido, pero sólo queremos dejar consignado el hecho de que, todavía hoy, la obra de Don Bosco, en sus cuatro Colegios, educa a una tercera parte de la población escolar de Magallanes.

Creemos que los motivos que acabamos de exponer son más que suficientes para justificar esta solicitud.

Dios guarde a los Honorables Senadores.

Magallanes, 29 abril de 1937.

NICARAGUA - Granada. — Cruzada misionera en El Capulín.

Lo que puede hacer un ex alumno.

Don José María Ramírez, miembro destacado de la Unión de Ex alumnos Salesianos, con tesonera labor trabaja, desde hace dos años, en la comarca de El Capulín, en la catequización de los chicos y en la conquista de los grandes para la Iglesia Católica, auxiliándose como es necesario de personas piadosas, generalmente mujeres. Mas la acción desarrollada, hasta hace poco, no le satisfacía del todo e ideó llevar a cabo una misión en dicho lugar. Para ello expuso a la Unión sus deseos y ésta con entusiasmo acogió la idea e inmediatamente cambió impresiones con el Director del Colegio quien, aceptando gustoso el pensamiento, autorizó al Rvdo. Padre Carlos Mortarotti para que coadyuvara a tan bella cruzada.

En efecto, el jueves día de la Ascensión, se dió principio a la Cruzada Catequística, principiando en la tarde las virtuosísimas Hijas

de María Auxiliadora, y al frente de ellas la Madre Directora Sor Francisca Sabini, con amor y entusiasmo, la preparación de los niños de primera comunión, y, en la noche, el Padre Carlos, acompañado de tres o cuatro ex alumnos salesianos, entre los cuales don José María Ramírez, la conquista de los hombres. La acción fué ardua, los amagos de lluvia eran continuos, pero ni el Padre, ni las monjitas, ni los ex alumnos desmayaron, y después de tres días de ímprobo trabajo, de acción católica valiente, de sacrificio y lucha, la misión coronó su obra con más de doscientas comuniones, ochenta de niños de primera comunión y el resto de mujeres y hombres. Varios bautizos y matrimonios fueron el resultado de la obra. La comarca expresó su anhelo de que el acto se repita con frecuencia, indicio de que la gracia de Dios está operando y quiere hacer de este lugar una aldea respetuosa, virtuosa y amante de la paz. La Unión de Ex alumnos llevó, por medio de sus delegados Dr. Alberto Cuadra S., José María Ramírez y Manuel Castillo Jarquín, un valioso obsequio para los capulíneos, consistente en un precioso cuadro de María Auxiliadora el cual tendrá culto público una vez que la Capilla se levante en dicho lugar, sueño dorado de don José María Ramírez el cual quiere se construya a su lado un Oratorio Festivo, dedicado al Venerable Domingo Savio.



Visita honorosísima. - El día 1º de junio la Casa Madre se vió honrada con la visita del ilustre compositor Mascagni y su virtuosa Sra, siendo recibidos por toda la Casa a los acordes de la banda de música.

DE NUESTRAS MISIONES



La Escuela Agrícola de la Misión de Bang-Nok-Khuek.

SIAM

Exposición agrícola en Bang-Nok-Khuek.

Amadísimo Padre,

El 17 de Enero de 1937, el grupo *Jóvenes de Acción Católica* de Bang Nok Khuek organizó una exposición agrícola. Era una experiencia en un campo aún no explorado en la región, pero resultó una manifestación que dió que hablar a los diarios de la capital y suscitó amplias aprobaciones y simpatías en medio de la población de los alrededores y aun en las esferas oficiales. Numerosísimos agricultores cristianos y paganos mostraron interés, sobre todo, porque no sólo se hallaban expuestos los mejores productos, sino porque, de una serie de experiencias prácticas, diagramas, estadísticas, podían fácilmente aprender el modo de obtener mayores rendimientos. Cartelones de oportunidad y dibujos llamaban la atención sobre la necesidad del ahorro, el amor a la tierra, la nobleza del trabajo, especialmente si está santificado por el pensamiento

de lo sobrenatural. Aportaron una preciosa contribución, y fueron una revelación muy comentada, especialmente por los paganos, las dos secciones organizadas, una a cargo de la incipiente colonia agrícola salesiana de Thavá, y la segunda de los alumnos del Estudiantado salesiano de Bang Nok Khuek. Fué unánime la alabanza a estas dos secciones, no sólo por los productos expuestos sino más aún por el alto significado que tienen de ejemplo de amor al trabajo, de acercamiento a la clase trabajadora, al país.

Su Excelencia el Gobernador de Samut Song Songkhram, Phra Bamrung Burirat, quiso intervenir, en primer lugar, para inaugurar la nueva máquina tipográfica de la imprenta «Udomphan», y luego para distribuir los premios a los expositores. Entre otras cosas, dijo Su Excelencia: *Me habían invitado a ver una Muestra preparada por niños, pero yo os confieso que si hubiese sabido que había de encontrar aquí lo que acabo de ver, habría traído conmigo a todos los maestros y jefes de poblados de toda la provincia.* Durante el acto, quiso se le hiciera promesa de que se organizaría una nueva exposición en nuestros locales y bajo nuestra dirección, extendiendo la participación a toda

la provincia. Fieles servidores de este país, al que amamos con todas nuestras fuerzas, hemos aceptado, no ocultándonos cuánto nos habrá de costar... Me he apresurado, amadísimo Padre, a hacerle partícipe de nuestra alegría, ante esta hermosa afirmación de juventud, porque sé que nuestros pequeños consuelos alegran su corazón paterno.

Son los primeros pasos de nuestras escuelas, que han concebido y llevado a cabo esta exposición con un propósito de apostolado: para dar al trabajo el sentido de nobleza, en que lo coloca la concepción cristiana de la vida, y también para contribuir, en la medida de sus fuerzas, a los desvelos dignos de todo encomio del gobierno siamés en favor de la clase agrícola; para testimoniar en fin su sincero amor a la Patria y hacer conocer a todos que el

cristianismo tiene, entre otras ventajas, la del amor al trabajo, a la prosperidad del trabajador.

Con el pensamiento puesto en estas legiones de jóvenes cristianos y budistas, de los cuales creemos poseer una partecita del corazón, nos aprestamos a festejar al Santo a quien la Iglesia invoca oficialmente en todo el mundo como «Padre y Maestro de los Jóvenes».

Y Ud. amado Padre, que sigue siendo entre nosotros la palabra y el ejemplo de Don Bosco, bendiga a todos sus hijos de Siam para que siendo también nosotros, en medio de los jóvenes, jóvenes de corazón y actividad, podamos hacer mucho bien a todos.

Devotísimo in C. J.

Mons. CAYETANO PASOTTI
Prefecto Apostólico.



La Exposición Agrícola organizada por las diversas secciones de la escuela.

Sres Cooperadores,

consultad el **TESORO ESPIRITUAL.**
Propagad la **OBRA DÍA DEL SGDO CORAZÓN.**

Véase la cubierta de nuestro "Boletín".



El P. Beauvoir, la Exposición de París y los antropófagos de la Tierra del Fuego.

La Exposición Universal que, a vuelta de dificultades y peripecias, acaba de inaugurarse en París, nos brinda ocasión de referir una pecaminosa travesura de otra Exposición antenada suya, la de 1889, que nos dejó como recuerdo la maravilla arquitectónica de la torre Eiffel.

Si reproducimos esta curiosa anécdota que nos ha brindado el importante diario patagónico «Flores del campo», es únicamente para darnos el gusto de hacer revivir, con su grande aureola de bondad y fuerza apostólica, la hermosa figura de nuestro Don Beauvoir, Padre de los indios fueguinos y estampa clásica de Misionero de Don Bosco.

Acaba de morir en la lejana Patagonia chilena un ciudadano argentino que fué protagonista de una novelesca y dramática aventura. Llamábase Calafate.

En lo que vamos a referir no hay exageración de cronistas ni afán sensacionalista.

Ahora, que el hombre ha muerto, cobra actualidad su casi fantástica odisea.

A fines del siglo pasado, la Patagonia argentina era casi un desierto, a merced de muchos aventureros sin escrúpulos, llegados del exterior, para hacer fortuna sin reparar en los medios.

Entre esos aventureros hubo uno que concibió la monstruosa idea de vender hombres. Los indios Onas, que vivían en las heladas regiones fueguinas, fueron el objeto de la codicia de ese extranjero. Una noche del año 1889 fué asaltada la choza de una de aquellas familias «onas» por una banda de hombres rubios armados con fusiles, revólveres y látigos.

Los pacíficos y suaves indígenas fueron embarcados por la fuerza en una ballenera que aguardaba, pronta para zarpar con su mercancía humana. Eran nueve los «onas» robados: una pareja con siete hijos, entre los cuales figuraba el héroe de esta narración, llamado Calafate, muchacho de pocos años.

En el viaje murieron dos de los hermanos, cuyos cuerpos fueron arrojados al agua, llegando los restantes a Marsella, de donde fueron llevados inmediatamente a París.

En la capital francesa se preparaba la gran exposición de 1889. En un pabellón levantóse una carpa y dentro de ella se instaló una gran jaula para los siete indios «onas». Sobre la jaula se colocó un gran cartel con la siguiente leyenda: «Antropófagos, devoradores de carne humana», omitiéndose desde luego la nacionalidad de las pobres víctimas.

Los indios emitían sonidos guturales en su idioma, reclamando desesperadamente la libertad que no llegaba. Junto a la jaula, la multitud se agrupaba y los pobres indios se amontonaban en el centro vencidos por el hambre y el cansancio.

Cuando la afluencia del público era mayor, los «exploradores» les arrojaban trozos de carne cruda que los infelices devoraban para no perecer. El efecto de esa escena era completa. Los antropófagos quedaban en evidencia y la multitud pagaba largamente para contemplarlos.

Un día llegó a la exposición el misionero salesiano P. José María Beauvoir, que conocía profundamente el sur chileno y argentino y había evangelizado a sus moradores.

Vió el cartel anunciando a los antropófagos, se acercó a la jaula y experimentó una gran sorpresa y una inmensa pena al ver siete onas cubiertos con quillangos y cueros de guanaco. Conocedor del idioma de esa raza, a la que tan entrañablemente amaba, poco le costó enterarse de la situación de los infelices, después del angustioso y breve relato que oyó de sus 'abios.

Instantáneamente el padre Beauvoir se dirigió al ministro chileno en París, doctor Gonzalo Bulnes, y le comunicó la casi inverosímil situación de aquellos hombres.

El doctor Bulnes denunció el hecho al ministro de Relaciones Exteriores y obtuvo la libertad de los supuestos antropófagos.

Uno de ellos, el que acaba de fallecer, se fugó, al ser libertado, y recorrió Gran Bretaña y Francia, y, al cabo de dos años, llegó a Montevideo de donde fué llevado a la misión salesiana de Punta Arenas.

Sus padres murieron en el viaje de regreso a sus tierras, y los cuatro hermanos restantes fueron también asilados en Punta Arenas por los beneméritos misioneros salesianos.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA (Bs. As.) *Bernal*, marzo 30 de 1937. — Hacía muchos años que un miembro de nuestra familia había dejado de confesarse y comulgar, y luego de continuas preces elevadas el Altísimo por mediación de San Juan Bosco, el día de Pascua de este año confesó y comulgó con íntimo regocijo de todos.

Hoy cumplo la promesa de expresar mi agradecimiento al Santo, para mayor gloria de Dios.

JOSE A. MENENDEZ.

ARGENTINA (Río Negro) *Viedma*. — Víctima de bronconeumonía y de otras complicaciones al hígado, que me hicieron sufrir horriblemente por largos meses y con amenaza de segura muerte, acudí a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, pidiéndoles mi salud. Mis celestiales Protectores acogieron benignamente mis ruegos y los de mis familiares, pues eliminada una operación que se presentaba indispensable, poco a poco conseguí verme libre de mi grave situación, y hoy, transcurridos ya 10 meses, me veo completamente sana. Con el corazón henchido de eterna gratitud a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, hago pública esta milagrosa intervención de su bondad y envío a la vez una oferta para las Obras Salesianas.

MARGARITA M. PAZ.

Ex alumna del Colegio de María Auxiliadora.

COLOMBIA - *Cali*. — Era el 19 de julio. A la una de la tarde le empecé a mi esposo un agudísimo dolor en una pierna. Así llegó a la noche y creíamos que no amanecería. Privados de recursos y en el campo, mi hija y yo pedimos a Don Bosco y a María Auxiliadora le dieran tiempo de confesarse y comulgar; grandísimo favor que alcanzamos prontamente, pues pudimos trasladar al enfermo a la ciudad, donde se hizo todo lo humanamente posible para el alma y para el cuerpo.

En concepto del médico, el enfermo sufrió un tremendo ataque de ciática, mal de muy difícil curación, dada la avanzada edad del paciente. Ofrecí sendas misas a los dos celestiales protectores, y ya hoy el enfermo se halla sano y robusto.

Poco después, una de mis hijas tuvo un fuerte mal nervioso, del cual mejoró también, gracias a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, para cuya gloria publico estos favores con el más profundo agradecimiento

T. L. DE H.

COLOMBIA - *Cali*, marzo de 1937. — Hacía 15 años que me hallaba agobiado por una deuda. Enfermo y sin poder pagar ni capital ni intereses, estaba hondamente angustiado. Imploré entonces con fe la protección de S. Juan Bosco, haciéndole

varias novenas, cuyo resultado fué la rebaja total de los intereses.

Creo en la eficaz intercesión de este Santo. Sinceramente agradecido, consigné una limosna para sus obras en esta ciudad, y ahora publico el favor.

R. C.

COLOMBIA - *Cali*, 1936. — Según opinión médica, mi querida madre debía someterse a una operación. Angustiada, pero con mucha fe, le pedí a S. Juan Bosco me alcanzara su salud sin intervención quirúrgica. Y todo resultó como se lo pedí. ¡Gloria a Don Bosco! Profundamente agradecida envío una limosna y publico el señalado favor en el *Boletín Salesiano*.

CARMEN ESGUERRA.

COLOMBIA (Valle) *El Carmen*. — Hace varios años recibí estos favores que sólo ahora publico, ya plenamente confirmados por el tiempo, dando a mis celestiales Protectores infinitas gracias.

Mi hijo Néstor María, de seis meses de edad, estuvo atacado, durante otro periodo igual, por una erupción en todo el cuerpo. La violencia del mal lo mortificaba en sumo grado, noche y día. Ni él ni los que lo asistían podían dormir, ni los médicos curarlo.

Con promesa de publicar el milagro, si lo obteníamos, y dar una limosna, acudimos con grande confianza a Don Bosco y a María Auxiliadora. El milagro se obró, y pese a los pronósticos de que el mal se repetiría, han pasado 9 años y el niño está en completa salud.

Años más tarde, mi esposa se vió al borde del sepulcro. El diagnóstico era fatal, y puedo afirmar que sólo por mediación de María Auxiliadora y de su fiel Siervo pudo obtener la mejoría.

Soy también testigo de que otra señora cooperadora salesiana alcanzó favores milagrosos por los mismos poderosos intercesores.

TEOFILO RAMIREZ.

COLOMBIA (Valle) *Salado*. — Hace dos años, mi madre fué repentinamente atacada del *cólera morbus*. No esperábamos sino un fatal desenlace, especialmente por la edad de la enferma, que es muy avanzada. En tan apurado trance, acudí sin pérdida de tiempo a San Juan Bosco y le puse su reliquia a la enferma sobre el pecho, con la firme confianza de que la aliviaría, prometiendo a la vez que, al ser atendidas mis súplicas, publicaría el milagro en el *Boletín Salesiano*.

Como el glorioso Santo no se hizo esperar, cumplo la promesa (aunque con remordimiento por la tardanza). Quiero que se conozca el portentoso milagro, para mayor gloria de S. Juan Bosco, y envío una limosna para su culto.

ELENA COLLAZOS, *Coop. Salesiana*.

COLOMBIA (Valle) *Ginebra*, enero de 1937. — El 25 de mayo de 1933 me apareció una infección en un ojo y a los pocos días me resultó en el otro, quedando así completamente ciego. El médico que me curaba recetó los correspondientes remedios, sin garantirme que recobraría la vista. Sumamente

angustiado por la dolorosa declaración del facultativo, no perdí, sin embargo, la esperanza de aliviarme, y, ya que los remedios humanos no podían dar resultado, confié en los divinos, invocándolos, por intercesión de San Juan Bosco, cuya novena y la de María Auxiliadora empezamos con todo fervor con mi madre y hermanos.

Prometimos además hacer un donativo, aunque pequeño, en favor de las Obras del Santo, y encargar una Misa cantada en señal de agradecimiento.

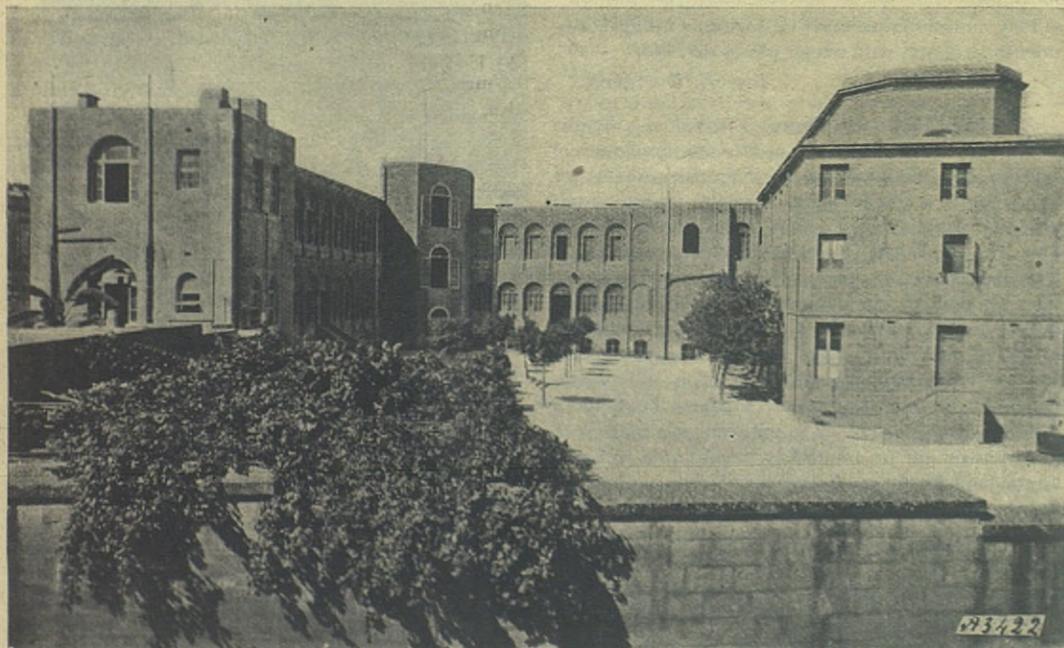
Dios se dignó premiar nuestra confianza en su Divina Madre y en su fervoroso apóstol, porque, al poco tiempo, y estando ya suspendidos los usuales remedios, mi vista empezó a mejorar, hasta que

COLOMBIA (Valle) *Yumbo*, julio de 1936. — Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por el buen éxito que tuve en una operación de apendicitis. Por este y otros favores que he recibido de ellos, hago pública mi gratitud y doy una limosna para las obras de Don Bosco.

CARMEN T. LENIS.

CHILE - *Magallanes*, abril 21 de 1937. — Agradecida a S. Juan Bosco por favores recibidos, e implorando otras gracias para mi Familia, envió una limosna para los trabajos de su altar en la Basílica-Santuario de Turín.

LAURA YANKOVIĆ DE MARTINIĆ



Malta. - Las Escuelas Salesianas de San Patricio, muy florecientes, están situadas entre dos calles paralelas, una dedicada a Don Bosco y otra a María Auxiliadora.

alcancé la más perfecta curación, tan definitiva que hace ya de ello cuatro años.

Al hacer público este favor, mis padres, hermanos y yo, cumplimos las promesas hechas, para mayor gloria de Dios, de María Auxiliadora y de su excelso Siervo Don Bosco.

ALFONSO TENORIO M.

COLOMBIA (Valle) *La Cumbre*. — Una de mis hijas padecía de forúnculos en los oídos, sin que hubiera remedio para su mal. Invoqué a San Juan Bosco, le ofrecí una limosna, publicar el milagro y hacer una novena en su capilla.

Antes de acabar la novena ya mi hija estaba bien, hasta el punto de poder ella misma terminarla. Cumplo por lo mismo mi promesa, dando por ello las más sinceras gracias a S. Juan Bosco, así como por otras gracias alcanzadas por su mediación.

LEONOR G. DE MENDOZA

ECUADOR - *Guayaquil*, 20 de abril de 1937. — Excmo. y Rvdmo. Señor Doctor Don Domingo Comín, dignísimo Obispo de Obba y Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza. Ciudad.

Excmo. y Rvdmo. Señor.

El 25 de Marzo del año próximo pasado, fui víctima de una caída a bordo de la motonave « Guayaquil », que conduce pasajeros de esta ciudad a la estación del Ferrocarril del Sur.

La intensidad del dolor, a consecuencia del golpe recibido en la rótula izquierda al chocar contra el remache de acero del entablado del buque, me dió a comprender que se había producido un grave trastorno interior en ese órgano. Pero se trataba del cumplimiento de un deber del corazón: dominé impresiones; simulé un estado normal completo; avancé al andén de la estación ferroviaria; despedí

a los viajeros a la partida del tren y retorné a tomar otra nave que me condujese a esta ciudad.

Al intentar subir a dicha nave, me faltó resistencia en la pierna dolorida y caí nuevamente, quedando oprimido sobre el agua, entre la borda del buque y la balsa en que se hallaba acoderado.

Con el auxilio de personas cultas y generosas, me levanté otra vez; pero tenía la pierna completamente inválida: a través de la piel, se palpaba la extremidad inferior del fémur y las cabezas de la tibia y el peroné; la rótula, triturada en fragmentos, se había confundido entre el total derrame del líquido sinovial.

Tan luego como atracó la nave a su muelle, ordené que se me trasladara a la clínica Pomo Rosales, en la que su eminente Director, después de prolijo examen, confirmó los destrozos indicados e inició el tratamiento correspondiente.

El caso clínico se presentó complejo y grave. Los facultativos, casi unánimemente, opinaron en el sentido de una inmediata intervención quirúrgica, pronosticando que, de aplazarla, el desarrollo de la gangrena haría indispensable la amputación de la pierna. Porfiados e insistentes fueron los argumentos que se agotaron en el empeño de llegar a ese resultado, en tanto que el eximio Director, doctor don Luis Romo Rosales, con certeza de sabio y aplomo de convencido, expresaba las razones que se oponían a ese procedimiento, innecesario y contraproducente.

Sin temores y sin recelos escuchaba yo las encontradas opiniones y soportaba en silencio la intensidad de los dolores. Aquella serenidad y aquella entereza de ánimo, no fueron obra de esta humanidad débil y miserable. No: desde el preciso momento en que el inesperado traumatismo conmovió la materia y perturbó de rechazo el espíritu, invoqué la protección de María Auxiliadora, ya que del auxilio divino necesitaba en esas angustiosas circunstancias. La augusta sombra de mi santa madre me pareció que se levantaba desde ultratumba para recordarme, con la mano erguida hacia el Cielo, sus consejos y enseñanzas. María, la Madre incomparable, me infundió fortaleza e inspiró mis resoluciones. Ella me salvó de perecer sumergido cuando, falto de todo apoyo, pendía entre el muelle y la nave en el vecino puerto. Ella me dirigió hacia la Clínica del facultativo integérrimo, de ejemplar conciencia y probada preparación científica, que había de devolverme el uso perfecto del órgano destrozado, desoyendo impugnaciones y allanando resistencias. Ella suprimió dolores después de contados días, y a su sobrenatural favor debo la recuperación completa de mi salud, en corto lapso de tiempo, con pasmo y sorpresa de cuantos conocieron mi absoluta prostración y jamás esperaron verme caminar sin mayor deficiencia ni lesión alguna.

Vuelto al tráfigo de la vida; contraído a mis ocupaciones habituales, es para mí deber inalienable de justicia y de Fe, presentar rendido homenaje de gratitud a María Auxiliadora, ante la evidencia del portento realizado.

Y ningún intermediario más autorizado que Vues-

tra Excelencia Revdma para interpretar mis sentimientos ante la Virgen sin mancilla, patrona y protectora de los venerables hijos de San Juan Bosco, a cuyas eficaces oraciones debo indubablemente en gran parte el beneficio recibido.

Ruego a Vuestra Excelencia Rvdma. se digne hacer público, sin restricción alguna, el contenido de esta carta, y se sirva aceptar los sentimientos de profundo respeto y consideración con que me es altamente honroso suscribirme obsecuente servidor q. s. m. b.

DARIO R. ASTUDILLO, *Abogado.*

ISLAS FILIPINAS (Isabela) *Echagüe*, 6 de abril de 1937. — Nuestra amantísima Auxiliadora, a quien con todo fervor he pedido el restablecimiento de mi madre de una repentina enfermedad que el mes pasado la puso al borde de la tumba, una vez más me ha atendido devolviéndomela sana y salva, no obstante sus ochenta años de edad. En vista de tanto favor, cumplo hoy, muy reconocido, la promesa de mandarlo publicar en el *Boletín Salesiano* y remitir una pequeña oferta para los gastos de ampliación de la Basílica de María Auxiliadora

JUAN M. DE BONILLA.

MEJICO - *Aguascalientes*, abril de 1937. — Padez por varios años una molestia con dolores internos, y temerosa de que mi mal tuviera consecuencias graves, porque así había sido diagnosticado por los médicos, confié a María Sma. Auxiliadora y a S. Juan Bosco mi dolorosa situación. Oyéronme benignos y más pronto de lo que esperaba; y hoy, cumpliendo una promesa, deseo hacer pública mi gratitud, enviando a la vez un pequeño donativo para la restauración de la Basílica de mi celestial Auxiliadora

ISABEL SAN MARTIN,
Cooperadora Salesiana.

MEJICO - *Aguascalientes*, enero de 1937. — Horas tristesísimas pasé rodeando a mi hija María del Refugio Ortega y Noriega durante una forzosa operación quirúrgica. Esta se presentaba peligrosa, y yo, que no abandonaba a mi hija un instante, en mi ansia maternal, acerté a ponerle una estampa-reliquia de San Juan Bosco, suplicando al Santo nos obtuviera un feliz éxito. La operación resultó perfectamente, y tras breve convalecencia, mi hija recobró toda su salud, y con ella volvió la alegría de la casa.

Hoy, con el corazón henchido de la más viva gratitud, correspondo a la benevolencia de mi Santo Protector, inscribiendo a mi adorada Refugio en el número de las Cooperadoras Salesianas con el compromiso de hacer algo anualmente en beneficio de las Obras Salesianas

EVANGELINA N. DE ORTEGA
MARIA DEL REFUGIO ORTEGA Y NORIEGA.

MEJICO (Zacatecas) *Hacienda de Corrales*, julio 5 de 1935. — Víctima, durante 30 años, de una agudísima erupción en el *cutis*, que me hacía sufrir mucho, desconfiando de los remedios humanos y

conocedora de las maravillosas gracias que María Sma. Auxiliadora prodiga a todos los que a Ella acuden en sus necesidades, llena de fe y confianza resolví un día encomendarle mi doloroso caso, prometiéndole publicar la gracia de mi curación, si me era concedida, y enviar una limosnita para su Basílica de Turín.

Esta tiernísima Madre se dignó acoger mi súplica, pues que, al término de un año y sin haber tomado remedio alguno, me vi completamente libre de la enfermedad, y como quiera que sigo perfectamente bien, cumplo mi promesa llena de la más viva gratitud

NICOLASA O. DE ARIAS,
Cooperadora Salesiana

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA *Buenos Aires*. — Luisa Gómez de Gentilotti — Josefina D'Ajna.

ARGENTINA (*Buenos Aires*) *Guerrico*. — José Martínez.

ARGENTINA (*Santa Fe*) *Alpachiri*. — María C. C. Fernández.

COLOMBIA *Calí*. — Emma de Roux — M. López.
MEJICO *Aguascalientes*. — Margarita Chávez Artega — Francisca G. de Meza — Dolores Calvillo de Chávez.

MEJICO (*Nayarit*) *Compostela*. — Jesús Sánchez — Félix Montaña — Matilde Ramírez — Simón Trejo — Herminia Contreras — Matiana G. Arellano — Porfiria Madrid — Agustina de Aro — Luisa Salazar — Clara Zúñiga — María González — Josefina Viruete — Leonor Flores — Carmen Ortega — María Ortega — Justa Medina — Concepción Flores — Marcelina Ramírez — Herminia Flores — Guadalupe Vega — Patricia Martínez — Trinidad C. Robles — Carolina Topete — Virginia Decena — Amada de León — Dolores Maldonado — María Borrello — Petra Rea — Agripina Aguirre — Rosa Guardado — Tomasa Torres.

MEJICO (*Tamaulipas*) *Tampico*. — María de Jesús Vela de Muzza.

MEJICO (*Zacatecas*) *Fresnillo*. — Dolores R. Vda de Pacheco.

NECROLOGÍAS



SALESIANOS DIFUNTOS:

Francisco Bovio, sac. de Bellinzago (Italia) † en Turín, el 8 de junio de 1937

José Rinetti, sac. de Montemagno (Italia) † en Como (id.) el 3 de marzo de 1937.

Juan Evangelista Dávila, coadjutor, de Chiscas (Colombia) † en Cali (id.) el 3 de enero de 1937.

Dino Tamburlini, coadjutor, de Amaro (Italia) † en Bernal (Argentina), el 10 de febrero de 1937.

Pedro Brugnoli, sac. de S. Ilario d'Enza (Italia) † en Macerata (Id.), el 12 de abril de 1937.

Tomás Silva, clérigo, de Arequipa (Perú) † en Turín, el 4 de abril de 1937.

Juan Defilippi, coadjutor, de Verolengo (Italia) † en Turín, el 14 de marzo de 1937.

COOPERADORES DIFUNTOS:

ECUADOR (*Manabí*) *Rocafuerte*. — Rosa Z. de Giler — Josefa M. Solórzano — Eduardo José Zambrano — Guadalupe Ruiz — Juana P. Ozorio — Segundo Navia — Fernando Palacios — Pastora Macías de Aray — María Jacinta Saltos de Loor — María Alava — Zelmira Mendoza — Guillermina Macías.

ESTADOS UNIDOS (*California*) *Los Angeles*. — Librada Olivas.

MEJICO (*Colima*). — Timotea M. de Cervantes.

MEJICO (*Michoacán*) *Jiquilpan*. — Rafael Valencia.

MEJICO (*Querétaro*) *Cadereyta*. — Artemio Martínez.

MEJICO (*Veracruz*) *Santiago Huatusco*. — Ramón Reyes.

MEJICO (*Zacatecas*) *Jerez*. — María del Refugio del Río.

URUGUAY (*Río Negro*) *Young*. — Dr. Don Emilio G. Cassanello

Encomendamos a la Misericordia Divina a nuestros mártires: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Ex Alumnos, que en España han derramado su sangre, víctimas de las barbarie roja: a los que heroica y generosamente han sucumbido en el campo de batalla en defensa de la Religión y de la Patria; a los que siguen luchando, y a los que, cautivos de la hidra revolucionaria, sufren horas de agonía.

¡Que el buen Jesús, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, conceda a los muertos el premio eterno, y a los demás, gracias especiales que les hagan soportar la prueba con invicta fortaleza cristiana!

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

- 1 - Circuncisión del Señor.
- 2 - Santísimo Nombre de Jesús.
- 3 - Epifanía.

- 18 - Cátedra de San Pedro en Roma.
- 23 - Desposorios de la Sma Virgen.
- 25 - Conversión de San Pablo.
- 29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

- 2 - Purificación de la Sma Virgen.
- 22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

- 19 - Fiesta del Patriarca San José.
- 25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

- 3 - Invención de la Santa Cruz.
- 8 - Aparición de San Miguel Arcángel.
- 11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.
- 24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

- 24 - Natividad de San Juan Bautista.
- 29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

- 1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.
- 2 - Visitación de Ntra Señora.
- 16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

- 6 - Transfiguración del Señor.
- 15 - Asunción de la Sma Virgen.
- 16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

- 8 - Natividad de la Sma Virgen.
- 12 - Dulcísimo Nombre de María.
- 14 - Exaltación de la Santa Cruz.
- 15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.
- 29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

- 7 - La Virgen del Rosario.
- 11 - Maternidad de María.
- 16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

- 21 - Presentación de Ntra Señora.
- 22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

- 8 - Inmaculada Concepción.
- 25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sante Franciscæ Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Proyecto, en ejecución, de ampliación y embellecimiento del Santuario-Basílica de María Auxiliadora de Turín.

Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.